

## Daniel Samoilovich

Nació en Buenos Aires en 1949. Ha publicado cuatro libros de poemas: *Párpado*, Buenos Aires, Ed. Megápolis, 1973; *El Mago y otros poemas*, Buenos Aires, Ed. de la Flor, 1984; *La Ansiedad Perfecta*, Buenos Aires, Ed. de la Flor, 1991; *Superficies Iluminadas*, Madrid, Hiperión, 1997. Se han editado tres antologías de su obra: *Agosto y otros poemas*, Caracas, Pequeña Venecia, 1995; *Rusia es el tema*, Buenos Aires, Libros de Tierra Firme, 1996; *Hidrografías*, Bogotá, Taller 2, 1996. Ha publicado dos libros de traducciones: en 1996, *Poemas de Katherine Mansfield*, traducción en colaboración con Mirta Rosenberg, Ed. Bajo la Luna Nueva, Rosario, Argentina; y, hace pocas semanas, *XX Odas del Libro III*, traducción del poeta latino Horacio, realizada en colaboración con Antonio Tursi para la editorial Hiperión, de Madrid. Desde 1986 dirige en Buenos Aires el periódico trimestral *Diario de Poesía*.



### LAS ENCANTADAS (fragmentos)

#### EL INFORME

"Al parecer —dice un informante de la Royal Society—  
la Naturaleza ha querido engañar a Sir Charles  
con su vistosa variedad: pero nuestro corresponsal  
sin dejarse confundir por tanto pico, trompa,  
belfo, hocico, cara,  
ha descubierto que en todos, sapos, moscas,  
ortigas y humanos late  
un mismo y veleidoso instinto  
de conservación. Esto torna innecesaria  
la existencia de Dios, a la sazón reemplazado

por las tediosas notas del botánico;  
y en vez del Designio Divino, lo que se nos ofrece  
es un ciego combate a garra y diente  
del que los mamíferos no salen mal parados  
pero que también consiente el ala que sirve  
para huir, la pequeñez que facilita el esconderse.  
Es afortunado que por las dudas, por si se arrepintiera  
la Evolución haya dejado por el sendero un hilo  
del cual Sir Charles cree haber encontrado la punta.  
Tal vez si nos lo trae nos sirva  
para coserle un chaleco de loco  
y un lindo bonete de blasfemo  
y dotado de estos enseres, devolverlo  
a la isla pirata donde puso  
a punto su sistema."



## **HERMOSO LODO OSCURO, TRAS MESES**

de no ver otra cosa que el suelo  
calcinado del norte de Chile.  
Las tortugas, único alimento...  
su número empero disminuye...  
en otros tiempos, barcos corrientes  
se llevaron de una sola vez  
seiscientas, setecientas tortugas...  
una sola fragata, doscientas  
en un día.



### **OTRO DETRACTOR DE DARWIN**

"Su sistema por otra parte está  
desprovisto de belleza, si no fuera  
por sus otros defectos bastaría  
con éste para tornarlo indigno  
de atención y de crédito: números,  
alturas y mareas, lucha  
por la vida, este hombre no puede  
al parecer pensar en otra cosa  
que en ángulos, medidas, egoísmo  
sin fin entre el bárbaro zigzag  
del alba en los volcanes apagados."



### **PERO ES QUE NO SE TRATA, ¿NO?**

ni de verdad ni de belleza, ¿no?  
sino de seiscientas, setecientas tortugas  
de una vez, doscientas  
en un solo día.  
O sea, un animal enorme, ¿no?,  
algo que pesa bastante, más de doscientos  
kilos, y a su vez doscientas  
en un solo día: arreadas a bordo por  
planchones de madera o hambreadas  
entre dos o tres, en redes. Vivas, a fin  
de que vivan, les damos pasto

de comer y cada día  
de los doscientos que siguieron  
apaleamos una y la comemos.  
Rompiendo antes la caparazón: obvio.  
Un animal extremadamente lento, pero apto  
para la supervivencia.

Hasta que llegamos nosotros:

dispuestos a acarrear  
doscientas en un solo día.  
La caparazón se dispone en hexágonos y cada  
hexágono ajusta con los otros, con pentágonos  
no hubieran podido, cómo  
y cuándo aprendieron geometría.

El caso es que nos llevamos doscientas  
en un solo día, escandalosamente fáciles  
de cazar, no tenían previsto, se ve, nuestra visita,  
tenían hexágonos, tenían su técnica  
lento acorazada de vivir, o sea:

Me como el pasto que no se mueve, dado lo cual,  
maldita la falta que me hace  
andar saltando como una liebre,  
y si algo me ataca me meto  
para adentro, me duermo una siesta  
de dos o tres siglos mientras  
el otro se aburre y se va:  
por pico duro que tenga los dientes se le van a quebrar  
contra este carapacho, y peso lo suficiente  
como para que no pueda ni pensar en levantarme  
y romperme dejándome caer  
desde quinientos metros: que pruebe el plumífero  
levantar vuelo conmigo entre sus garras, si

lo que es menos probable todavía,  
encontrara de dónde agarrarme. ¿Se entiende?  
Peso y falta de ángulos, dureza y retracti-  
bilidad. Pero  
(y "pero" es el verdugo de todo lo que amamos)  
¿quién se iba a imaginar la llegada de estos  
cretinos implumes, con dedos articulados, el pulgar oponible, etc. ?  
No todo  
puede preverse en esta vida, el caso  
es que nos divertimos bastante sobre esta planeta  
en esta pedaza del planeta hasta  
que, etc., etc., etc.  
En cualquier caso, admitirán que no se trata  
de belieza, el estilo que habíamos  
elegido era bastante belio, lo hacíamos con bastante  
gracia, por lo menos nos parecíamos  
gracioso a mismas nosotras y pulvis  
nos echábamos que duraban semanas: ni belieza  
ni éxtasis faltábanos. Oh, mis amigos, habláis de rrimas  
pero no olvidéis que es la cruda  
intemperie el problema: un carrapacho  
de acero hubiéramos debido  
tener para defendernos en forma adecuada  
de la intemperie cuando adoptó la forma  
de estos duros cretinos:  
pero hubiera  
sido técnicamente imposible: necesitábamos algo  
que pudiera crecer, me refiero  
a que el carapacho tenía que empezar siendo  
más bien chico, caso contrario  
hubiéramos debido nacer enormes, lo cual  
plantea nuevas dificultades técnicas,

(estas sí, insalvables): en suma, nuestro talón  
aquilino teníamos y he aquí que:  
uno, vino a saberse que era necesario  
que lo tuviéramos, dos,  
duramos hasta que unos cretinos  
lo descubrieron. A fin de  
comernos; esa es otra; hubiera sido  
harto prudente saber a mierda  
a fin de que los implumes no tuvieran deseo  
de comernos, lo que no entiendo  
es cómo se les cruzó por la cabeza  
que podríamos, que podrían: es que lo prueban  
todo, el agua del pericardio ¡el agua  
del pericardio!, auténticos  
carniceros buscando como perros  
hambrisedientos qué mierda comer.  
Gustarles, ese fue el problema,  
aparecer ante los ávidos ojuelos  
del bípedo como apetecible  
menú. ¿Por qué  
no se comen entre ellos? Me temo  
que también, que incluso. ¿Y no sería posible  
ser nomás una idea, algo  
indiges-incorrupt?  
No está mal. No una tortuga ser, sino la mera idea  
de una tortuga, ahí sí, ahí seguro  
que no se tomaban el trabajo de comernos, oh, sí, mucho  
mejor todavía que saber a mierda. O sea: volverse  
más fáciles de transportar pero en el mismo grado  
y por lo mismo, menos interesantes. No saber  
a nada, impalpa-insonda-  
bles ser: inodor, incolor, insipid

as, imposibl, impensabl, impasibl  
es ser. Con lo que llegamos entonces a  
nuestro error capital, inicial:  
la tangibili- la palpabili- la inteligibili  
dad. El peso, que fue nuestro ingenuo remedio  
contra la pájarocaptura, transformóse  
en nuestro problema a la hora de la  
implucaptura. Ironía, etcétera.  
En todo caso no vengan ahora  
con la belieza, con  
el amanecer en las islas remotas, la línea  
roja del sol sobre  
conos de volcanes apagados.



## **ENTRE EL ZIGZAG DE LOS VOLCANES APAGADOS**

llega tu mano, repartís los naipes:  
como si la aspereza del cartón  
se tornara irreal y las cartas  
al salir de tus dedos, transparentes,  
como si dejaran en ellos  
rugosidad y solidez, sentido,  
no entiendo el juego que me llega, entiendo  
que me ha llegado juego pero no  
qué juego: además, si todos ven  
mis cartas, cómo puedo jugar.



## ME QUEDO QUIETO, NO PORQUE NO PUEDA

moverme yo sino por la parálisis  
simultánea de la opacidad  
y del sentido: te miro

desesperado, no parece que lo notes,  
parece, no parece, me acuerdo  
que acá le dicen brillos al diamante.

Como quien percibiera dormido el cuerpo  
inmóvil, sin entender que se está quieto  
porque uno duerme:

y le ordenara, en el sueño, moverse,  
sin lograr que obedezca, estando,  
como está, boca abajo, dormido:

en un cuarto feo, azul  
que por suerte o por desgracia uno  
no llega a ver

estando, como está, dormido,  
estampado en la cama, creyendo  
que se quedó paralítico, que

la cama, horizontal, es un muro  
vertical, o peor, una barrera  
invisible

como el cuarto feo y azul  
que, por suerte o por desgracia, uno  
no llega a ver

soñando, como sueña, que está  
paralítico entre el rojo  
zigzag.



#### **UNA POR UNA POR UNA, Y CADA UNA**

de un golpe  
y gloriosamente adentro. Cierta valentía,  
más bien, cierta temeridad, cierto deseo  
de pelea, cierta inconsecuencia  
entre los medios y el fin, por ejemplo  
dejar correr el agua de la ducha  
entre los dedos, pensar en un pato,  
larga y detalladamente, un pato  
con su forma y sus colores, después pintar  
un círculo amarillo que no tiene nada que ver  
con el presunto pato, se informa solamente  
de la mecánica de la reflexión acerca del pato  
y por ahí ni siquiera sino simplemente  
se beneficia el círculo de la contigüidad de las experiencias  
de bañarse y pintar, por ahí ni siquiera.